

Georgina Araceli Torres Vargas  
Graciela Martínez-Zalce Sánchez / Alejandro Mercado Celis coords.

# LAS COMUNIDADES VIRTUALES EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

## 2



HM851

C741

Las comunidades virtuales en la sociedad contemporánea /  
Coordinadores Georgina Araceli Torres Vargas, Graciela Martínez-  
Zalce Sánchez, Alejandro Mercado Celis. - México : UNAM. Instituto  
de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2024.

2 v. (Uso de la información: procesos y medios)

ISBN: 978-607-30-9251-7 (Obra completa)

ISBN: 978-607-30-9252-4 (v. 1)

ISBN: 978-607-30-9253-1 (v. 2)

1. Tecnología de la Información. 2. Internet. 3. Información -  
Aspectos sociales. I. Torres Vargas, Georgina Araceli, coordinadora. II.  
Martínez-Zalce Sánchez, Graciela, coordinadora. III. Mercado Celis,  
Alejandro, coordinador. IV. ser.

Diseño de la portada: Editorial Albatros

Primera edición: julio de 2024

D. R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOTECOLÓGICAS Y DE LA INFORMACIÓN  
Circuito Interior s/n, Torre II de Humanidades,  
pisos 11, 12 y 13, Ciudad Universitaria, C. P. 04510,  
Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México  
Impreso y hecho en México

ISBN (obra completa): 978-607-30-9251-7

ISBN (volumen 2): 978-607-30-9253-1

El artículo “El uso de Discord para la creación de comunidades en línea durante la pandemia por COVID-19” de Georgina Araceli Torres Vargas y Hugo Alberto Guadarrama Sánchez se realizó gracias al Programa de Apoyo a la Investigación e Innovación Tecnológica UNAM-PAPIIT IG300724.

Publicación dictaminada

# Contenido

## Introducción

Alejandro Mercado Celis .....	vii
-------------------------------	-----

## Comunidades virtuales en diferentes plataformas

EL USO DE DISCORD PARA LA CREACIÓN DE COMUNIDADES EN LÍNEA DURANTE LA PANDEMIA POR COVID-19 Georgina Araceli Torres Vargas Hugo Alberto Guadarrama Sánchez .....	3
---	---

COMUNIDAD VIRTUAL E INVESTIGACIÓN DE HISTORIA POLÍTICA LOCAL: FUNDACIÓN INTERNACIONAL MARCELO QUIROGA SANTA CRUZ Hugo Rodas Morales .....	19
---	----

EL SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN SOBRE METADATOS COMO COMUNIDAD VIRTUAL Ariel Alejandro Rodríguez García Berenice Baeza Escobedo .....	39
--	----

EL CONCEPTO DE VIDA EN CO-PRESENCIA ( <i>ONLIFE</i> ) COMO UNA RESPUESTA A LOS NUEVOS PARADIGMAS SOCIALES ENTRE LO <i>OFFLINE</i> Y <i>ONLINE</i> . UN ESTUDIO DESDE LA CONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO SOCIAL Ana Laura Pérez Aparicio .....	59
--	----

## Diversidad y representaciones en comunidades digitales

INVESTIGACIONES DIGITALES Y PANDÉMICAS EN TORNO A LAS <i>DRAG QUEENS</i> DE MÉXICO Deborah Faudoa Rodríguez .....	77
---	----

LOS JÓVENES LGBT+ Y LA SOCIALIDAD DIGITAL Raúl Anthony Olmedo Neri.....	95
LA FORMACIÓN DE COMUNIDADES DIGITALES EN INSTAGRAM: LAS @VETERANAS_AND_RUCAS, UN CASO SOBRE MEMORIA E IDENTIDAD NARRATIVA ENTRE CHICANOS Y LATINOS EN ESTADOS UNIDOS Alfonso Vázquez Pérez.....	111
EMPRENDIMIENTO DESDE UNA SOLA PIEZA: LA COMUNIDAD VIRTUAL DE LA BELLEZA EN MÉXICO Leticia Fuentes Vera.....	131
LA REPLICACIÓN DESTRUCTIVA EN LAS COMUNIDADES VIRTUALES: FANDOM DE LOS VIDEOJUEGOS Aarón Cid Ramírez.....	145

### **Activismo digital**

LA INFORMACIÓN EN REDES SOCIALES. ASPECTOS ÉTICOS EN EL ACTIVISMO CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN MÉXICO Mariana González Sánchez.....	163
ACTIVISMO DIGITAL INDÍGENA POR LA DEFENSA DEL TERRITORIO EN AMÉRICA LATINA: ESTUDIO DE CASOS EN FACEBOOK Daniel Alfonso Debo Armenta José Guadalupe Rivera González.....	181
RADIOGRAFÍA DE LA TECNOPOLÍTICA FEMINISTA EN MÉXICO DURANTE EL CONFINAMIENTO POR LA PANDEMIA DE COVID-19: DENUNCIA, PROTESTA, ACUERPAMIENTO, PEDAGOGÍAS Y ESPIRALES DEL SILENCIO Alejandra Nallely Collado Campos.....	201

El concepto de vida en co-presencia (*onlife*)  
como una respuesta a los nuevos paradigmas  
sociales entre lo *offline* y *online*. Un estudio  
desde la construcción del espacio social

ANA LAURA PÉREZ APARICIO

*Posgrado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM*

INTRODUCCIÓN

Los cambios derivados del avance tecnológico que trajo consigo la Cuarta Revolución Industrial o Tecnológica, no solo permiten observar variaciones en la economía, sino también en los planos de lo social, la política, etcétera, donde, además, se plantean interrogantes sobre las repercusiones en el tejido social que buscan ser respondidas desde la ciencia social. Respecto al impacto de las nuevas tecnologías en la vida, en un principio, se hacían aproximaciones conceptuales y teóricas dirigidas a nociones acerca de la separación entre lo físico y lo digital, concibiendo ambos planos como esferas o campos donde las personas realizan acciones o se comunican de formas diferenciadas. Sin embargo, este tipo de categorizaciones comenzaron a quedarse cortas y obstaculizaron el estudio y análisis de la complejidad de los fenómenos sociales en

la red de redes, debido a que estos fueron añadiendo prácticas como parte de una experiencia continua que demanda repensar el piso teórico-conceptual, y de reflexión dual, en el que se encontraban las sociedades contemporáneas y sus realidades.

La presente propuesta tiene por objetivo abordar la discusión acerca de lo que –desde hace casi una década– se presentó como una opción para identificar las prácticas sociales en el espacio digital, como resultado de una constante y acelerada evolución tecnológica. A partir de la noción de *espacio* que ofrece Henri Lefebvre, la distinción entre lo que sucede en línea y fuera de línea respecto a los espacios físicos y el ciberespacio, bajo la necesidad de abrir esta dicotomía y profundizar en relaciones más complejas a partir de la herramienta metodológica tomada para este trabajo: el concepto de vida en co-presencia, introducido por estudiosos de la etnografía digital y concebido por Luciano Floridi como una visión *onlife* de la presencia en el ciberespacio y los espacios físicos, ya no como dos esferas separadas sino unidas a través de las interacciones que tienen lugar en estos.

Esta búsqueda por nombrar nuevos paradigmas sociales busca ofrecer una aproximación conceptual y teórica más allá de la división tradicional entre lo que sucede en línea y fuera de ella, propuesta que después retoma la etnografía digital para plantear un estudio integral, debido a que las relaciones sociales en distintos contextos sobrepasan esta condición dual para plantear una relación más compleja.

Con lo anterior, no se quiere hacer una aseveración que generalice las condiciones y situaciones de las sociedades de todo el mundo y su relación con la tecnología, porque existen sociedades que no disponen de los medios para tener una presencia constante en el espacio digital, como resultado de malas

políticas, gobiernos ineficientes y situaciones sistémicas que han imposibilitado la utopía de llevar a cada persona del planeta un acceso igualitario a distintos bienes y servicios, incluyendo el acceso a Internet.

No obstante, Edgar Gómez Cruz propone la siguiente consideración al momento de hacer referencia sobre los análisis de los fenómenos sociales, la cultura digital y la digitalización de la vida a través de las nuevas tecnologías, de donde incluso con el Internet de las Cosas (IoT, por sus siglas en inglés) ya plantea nuevas posibilidades de vida; estos pueden ser elementos de desestabilización de la ciencia social tradicional. A medida que las tecnologías se vuelven parte de la vida cotidiana, se generan retos para quienes deciden estudiar la realidad social (Gómez 2018).

### **Nociones del espacio y el ciberespacio**

Henri Lefebvre, desde sus trabajos de geografía humana asociados al espacio y la ciudad, realiza una propuesta para abordar qué sucede en el espacio y cómo aproximarse a su estudio. Establece que el espacio se construye a partir de las relaciones que tienen lugar en él, pero la atención no solo se centra en ello como lo hacía Marx, sino en la manera en la que se configura el espacio a sí mismo (Baringo 2013-2014).

El propio autor plantea algunas interrogantes sobre el papel y función del espacio, retomando la tradición marxista donde espacio conforma el escenario de relaciones de desigualdad, dominio y sometimiento; además, no desecha las aproximaciones anteriores a su trabajo, sino que las recupera para abordar la interrogante: ¿qué es el espacio?

¿Es concebible que el ejercicio de la hegemonía podría dejar el espacio sin tocar? ¿Podría el espacio no ser más que el *locus* pasivo de las relaciones sociales, el medio en el que su combinación adquiere lugar, o la suma de los procedimientos empleados en su eliminación? La respuesta es no. Más adelante voy a demostrar el activo rol –operativo o instrumental– del espacio, como conocimiento y como acción, en el modo de producción existente. Voy a mostrar cómo sirve el espacio y cómo la hegemonía hace uso del mismo, en el establecimiento, sobre la base de una lógica subyacente y con la ayuda de los conocimientos y la experiencia técnica, de un ‘sistema’ (Lefebvre citado en Torres 2016, 243).

Lefebvre propone darle un papel más activo al espacio a través de las relaciones de producción y reproducción que se dan en este, que no solo inciden en las personas y los procesos, sino también en el espacio, entendido como un ente que participa en el proceso y que es producto de las interacciones capitalistas de producción, cambio e intercambio, así como de generación de ganancias y posicionamiento de interés por parte de los grupos que se encuentran en él.

El autor parte de las relaciones y procesos que tienen lugar en los espacios bajo el sistema capitalista, donde evidencia que se necesita “[...] admitir la ‘influencia’ de los capitales y del capitalismo en las cuestiones prácticas relativas al espacio, desde la construcción de inmuebles a la distribución de inversiones y a la división mundial del trabajo” (Lefebvre 2013, 70). Donde, conceptualiza como capitalismo a las fuerzas del mercado, el flujo de los capitales, las relaciones de trabajo, etcétera, en los que destaca la hegemonía de una clase (aludiendo a Gramsci), ubicada en la burguesía como aquella que ejerce influencia cultural y social a través de distintas figuras como políticos o intelectuales, y que representa instituciones de distinta índole sobre una que no tiene estos elementos: el proletariado (Lefebvre 2013, 71).



Partiendo de que Lefebvre establece que el espacio constituye un producto social (2013, 86), planteando que existe una parte como proceso y otra como objeto, ambas inseparables (Baringo 2013-2014), propone una triada conceptual en la que identifica elementos que se pueden descifrar y leer a través de los procesos de significación presentes en este (Baringo 2013-2014, 77-8) y de que se puede evidenciar

[...] que el espacio así producido sirve tanto de instrumento del pensamiento como de la acción; al mismo tiempo, que constituye un medio de producción, un medio de control y, en consecuencia, de dominación y de poder, pero que escapa parcialmente, en tanto que tal, a los que se sirven de él. Las fuerzas sociales y políticas (estatales) engendraron este de él. Las fuerzas sociales y políticas (estatales) engendraron este espacio al intentar adueñarse de él completamente, sin llegar no obstante a conseguirlo; las mismas fuerzas que impulsan la realidad espacial hacia una especie de autonomía imposible de dominar pugnan por agotarla, fijarla con el propósito de sojuzgarla (Baringo 2013-2014, 86).

Con el pequeño recorrido de la propuesta que hace Lefebvre sobre el espacio social, se aventura a establecer que la construcción de este en el ciberespacio también resulta de las relaciones técnicas, políticas, económicas, etcétera, en el que una hegemonía representada por distintos actores funciona como tejedor de la estructura en la que tendrán lugar las relaciones sociales en Internet.

Una vez que el desarrollo de la ARPANET proliferó como una interconexión entre distintas instituciones con la finalidad de dinamizar y agilizar la comunicación; comenzaron a surgir preguntas alrededor del espacio donde ocurría el intercambio de información y desarrollo informático, resultado de los procesos telemáticos que albergaban la interacción y el flujo de información

entre sus partes y las posibilidades comunicativas que estos podrían generar en el futuro.

Ante tal incógnita, surge como parte de la ciencia ficción el concepto de ciberespacio en la novela *Neuromante* de William Gibson, de 1984, donde –desde la metáfora, y como texto iniciador de un subgénero denominado *cyberpunk*<sup>1</sup> se describe un mundo virtual y su relación con el físico, cuyas herramientas tecnológicas permiten a las personas entrar y salir de un espacio hacia otro. Es entonces que a través de la narrativa que tiene el libro se logra construir la siguiente definición de ciberespacio: “Una alucinación consensual experimentada diariamente por millones de legítimos operadores en todas las naciones [...]; una representación gráfica de información proveniente de todas las computadoras del sistema humano. Una complejidad inimaginable” (Gómez Cruz 2007, 32).

Gibson se aproxima, para la década de 1980, a la posibilidad creciente de que el uso de esta red de comunicación estuviera al alcance de todas las personas del planeta a través del uso de dispositivos que permitieran esta conexión, tal y como las computadoras. La expresión metafórica que dibuja Gibson comienza a dar cuenta de la graficación de un espacio de posibilidades diversas, infinitas y alternas que se tienen en la realidad física, sin embargo, el que equipare la idea del ciberespacio a una alucinación, para la época, fue tomada como un fenómeno poco apegado a la realidad física con estructuras no definidas en constante cambio, pero en un aparente o endeble control.

---

1 El *cyberpunk* como un subgénero de la ciencia ficción, concebido como una corriente de la ciencia ficción que surgió a principios de la década de 1980, hace referencia al cruce entre la cibernética, que incluye los avances científicos y tecnológicos de la época, y el punk como aquella expresión social que abarcó varios aspectos de la vida social y está asociado con la rebelión y transgresión.

De igual forma, y muchos años después, una novela mexicana considerada también como parte del *cyberpunk* abordaba, bajo la misma línea editorial, un esquema sobre lo que es el imaginario colectivo<sup>2</sup> del ciberespacio. Bernardo Fernández, en su novela *Gel Azul* de 2009, apunta a una apreciación colectiva de lo que es el ciberespacio como una realidad virtual compartida por quienes tienen acceso a ella, y que establece relación con las prácticas cotidianas de las personas (Carmona 2017, 56-7).

Con el desarrollo de esta red de redes (como se conoce actualmente) es que la evolución en sus funciones, así como el impacto que ha tenido en la vida de un gran número de personas en el mundo, se encuentra definida por distintas fases que han servido para nombrar la relación que guarda el avance tecnológico con la sociedad. Es importante anotar que estas fases se encuentran ubicadas como Web 1.0, 2.0, 3.0 y 4.0, cada una de ellas caracterizada por distintos procesos comunicativos: la primera con el desarrollo del correo electrónico, la segunda por las redes sociales y plataformas como blogs, la tercera conocida como la Web semántica por la incorporación de nuevas funciones geoespaciales y mayor transmisión de datos; y la cuarta, donde se ubica el fenómeno del Internet de las cosas.

Conforme al desarrollo de nuevas funciones en las plataformas e interfases que componen Internet, los procesos de

---

2 Se concibe como un imaginario colectivo: “aquello que cuyas mismas estructuras heredadas y adquiridas en el tiempo y actualidad, estructuran a una sociedad determinada, que además está compuesta de representaciones simbólicas que le dan sentido y permanencia a la misma [...] Esta estructura, cuya construcción se encuentra bajo la supervisión y enriquecimiento de instituciones hegemónicas, inicia una toma de conciencia por parte de la sociedad que las adopta y vive con ellas, dando cuenta así de su condición de sumisión y control por parte de una superestructura que cubre cada aspecto de la vida [...]” (Pérez 2018, 15).

sociabilidad e interacción social se diversificaron para dar paso a distintos fenómenos que en estos días pasan desapercibidos debido a su normalización, pero a medida que se fueron presentando necesitaron ser nombrados para dar certeza a lo que ocurría. Quien comenzó a proponer conceptos a estos nuevos fenómenos sociales fue Manuel Castells, en el primer volumen de su libro *La era de la información: economía, sociedad y cultura*, para hacer mención a la formación de procesos de sociabilidad en el espacio, propone la sociedad red.

Castells realiza un análisis sobre la forma en la que las personas se integran a nuevos procesos de producción y consumo en el binomio capitalismo-tecnología, dando lugar a una sociedad red (1998, 37-8). Este concepto considerado como un

[...] ámbito en constante transformación que incide a la vez que se retroalimenta de cambios en percepciones, actitudes y comportamientos cotidianos, convirtiendo a ciudadanos, organizaciones y mercados en propulsores individuales de cambios colectivos tan vertiginosos como imprevisibles (Uriarte y Acevedo 2018, 35).

La característica de esta sociedad red radica en que está determinada por su diversidad cultural e instituciones que se entrelazan con el flujo continuo de información, así como sus estrategias de producción y consumo que redefinen la relación entre las personas.

Las sociedades contemporáneas, al menos aquellas que tienen un alto grado de desarrollo tecnológico, permiten que las personas que las integran tengan acceso a estas tecnologías, más allá de cómo sean nombradas (que no es objeto de este artículo profundizar), lo que plantea a partir de sus relaciones con la hegemonía y entre sus miembros nuevas formas de socialización e interpretación de la realidad, por lo que conviene ver

qué otras posibilidades de estudio son más convenientes a sus características.

### **La vida en co-presencia/*onlife***

Como ya se mencionó, con la Cuarta Revolución Industrial o Tecnológica, los cambios se vieron reflejados no solo en un espacio social físico sino en Internet<sup>3</sup> y el ciberespacio; que a través de diversas plataformas han modificado la forma en la que se interactúa y se relaciona en distintos niveles (micro, meso y macro).

En relación con el desarrollo del espacio digital y las formas en las que impacta en nuestras vidas:

[...] un número cada vez mayor de personas vive en un mundo híbrido en el que las fronteras entre qué es físico (o real) y qué es digital (o electrónico), se desvanecen. En este mundo híbrido las identidades, las experiencias y posibilidades de vida de las personas comienzan a integrar las facetas físicas y virtuales de existencia, por lo cual la consciencia está, en cierta medida, compartida entre una conexión física y un yo virtual en línea [...] la ubicuidad de los teléfonos celulares es un indicador de a lo que han llegado las conexiones electrónicas, devenidas indispensables para la gente en su manejo de la vida cotidiana (Jordan 2009, 181).

Ante tal escenario, la etnografía como método involucra a quien investiga directamente con el objeto que estudia, proporciona una visión desde quienes viven el día a día de lo que se quiere analizar (Di Prospero 2017, 46). Dentro de la diversidad

---

3 La Internet entendida como la “red mundial de redes informáticas que funciona gracias a un lenguaje común que define la manera en que los datos y mensajes son encaminados por medio de las líneas telefónicas y otros enlaces de comunicación” (Hernández 2023).

de este campo, se inserta la etnografía digital en co-presencia o, como Luciano Floridi menciona a partir del *Manifiesto Onlife*, como una condición *onlife*, una respuesta conceptual y de estudio para superar los planteamientos dicotómicos que reducen la vida actual a situaciones en línea y fuera de línea.

En principio, el *Manifiesto Online* nace como un mandato y una necesidad social para tratar de explicar qué está pasando con las relaciones sociales ahora que el espacio digital representa una noción vivida, cotidiana y de uso frecuente en las vidas de la mayoría. Fue presentado el 8 de febrero de 2013 en un evento organizado en Bruselas por la Dirección General de Redes de Comunicación, Contenidos y Tecnología (DG Connect) de la Comisión Europea, y realizado por un grupo colegiado de investigadores<sup>4</sup> de distintas disciplinas bajo el propósito de darle nombre a los cambios sociales resultantes de la dualidad sociedad-internet.

Este manifiesto se propone adentrarse a posibles conceptualizaciones que aborden lo que sucede en la realidad social y, para ello, se necesita una visión inter, multi y transdisciplinaria, que involucre los trabajos de expertos en distintas áreas del conocimiento como la antropología, las ciencias cognitivas, la informática, la ingeniería, el derecho, las neurociencias, la filosofía, las ciencias políticas, la psicología, la sociología, entre otras. Lo anterior permitirá entender a las sociedades actuales y la forma en la que se construye y mantiene su tejido social. Esta visión incluye también los instrumentos y estrategias

---

<sup>4</sup> El cuerpo colegiado que estuvo a cargo de los trabajos de investigación que dieron lugar al *Manifiesto Onlife* fueron: Luciano Floridi (como editor), Stefana Broadbent, Nicole Dewandre, Charles Ess, Jean-Gabriel Ganascia, Mireille Hildebrandt, Yiannis Laouris, Claire Lobet-Maris, Sarah Oates, Ugo Pagallo, Judith Simon, May Thorseth y Peter-Paul Verbeek (Scolari 2015).

que emprenden; además, busca centrarse en la discusión sobre la complejidad social actual y que esta sea abordada con elementos que cubran dicho crisol de elementos, características, tecnología, relaciones y prerepresentaciones (Comisión Europea 2013).

A partir del Manifiesto se rescata la labor de uno de sus creadores: Floridi, quien profundiza en el concepto *onlife* y ha propuesto otras posibilidades de análisis. En su libro *El Manifiesto Onlife: ser humano en una era hiperconectada* menciona que las TIC son fuerzas ambientales, y no únicamente herramientas que impactan en la construcción de la idea que se tiene sobre nosotros, la manera o las formas en las que se socializa con los interlocutores, la concepción que se obtiene sobre la realidad, y las interacciones que se disponen en esa realidad en específico, que pueden distar entre sociedades o grupos de personas (Peters y Jandri 2019).

Por su parte, y como una posible traducción al término *onlife*, la co-presencia (en específico para lo que sucede en línea) descentraliza la noción de espacio sin excluirla y habilita la posibilidad de establecerse a través de una variedad de modos, donde la co-ubicación física es uno entre otros. Esto no solo permite al investigador tomar configuraciones mediadas muy en serio (ya que son un medio o recurso para ser co-presente), sino que no excluye las situaciones cara a cara. La co-presencia como punto de partida ofrece un tratamiento más simétrico de las formas de interacción (Beaulieu 2010, 2).

Como se mencionó, “esta técnica busca una centralidad entre lo que sucede en línea y fuera de línea, para dar respuesta a los desafíos que presenta el estudio de la realidad social, que evidencia una co-presencia y un ‘estar ahí’ donde se observan los fenómenos” (Bárceñas y Preza 2019). La co-presencia supone

estar en donde tienen lugar los intercambios sociales de acuerdo con los códigos de cada espacio, por lo que no conviene hacer distinciones tajantes entre lo que sucede en línea y fuera de línea, sino cómo sucede el fenómeno social para quienes comparten e intercambian informaciones y se comunican en ambas vías como algo dado y determinado por su cotidianidad.

## CONCLUSIONES

Lo que se busca con esta propuesta es ampliar la posibilidades de entender cómo Internet y el ciberespacio no solo han modificado la forma en la que se concibe la vida cotidiana, sino que a la par de tal evolución tecnológica también deben cambiar las maneras en las que desde las distintas áreas del conocimiento se analizan los problemas sociales contemporáneos, principalmente aquellos cuyas personas o grupos sociales involucrados se encuentran en constante contacto con las nuevas tecnologías y asumen ya como parte de su sentido de estar en el mundo.

Finalmente, la división entre lo que sucede en línea y fuera de línea como un camino ya trazado de abordaje de los problemas sociales actuales, sólo se dificulta al momento de querer explicar y analizar a las sociedades que viven su día a día con estas tecnologías.



## REFERENCIAS

- Bárcenas B., K. y N. Preza C. 2019. "Desafíos de la etnografía digital en el trabajo de campo onlife". *Virtualis* 10(18): 134-51. <https://www.revistavirtualis.mx/index.php/virtualis/article/view/287/294>.
- Baringo E., D. 2013-2014. "La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración". *Quid 16. Revista del Área de Estudios Urbanos* 3 (noviembre-octubre): 119-135. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/view/1133>.
- Beaulieu, A. 2010. "From co-location to co-presence: Shifts in the use of ethnography for the study of knowledge". *Social Studies of Science* 40(3): 453-470. <https://doi.org/10.1177/0306312709359219>.
- Carmona O., G. 2017. "Gel Azul: el imaginario urbano del ciberespacio". *Sociología y Tecnociencia* 7(1): 52-67.
- Castells, M. 1998. *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Sociedad red*, volumen 1. Madrid: Alianza.
- Comisión Europea. 2013. *ONLIFE Initiative: Concept Reengineering for rethinking societal concerns in the digital transition*. Bruselas, 12 de agosto.
- Di Prospero, C. 2017. "Antropología de lo digital: construcción del campo etnográfico en co-presencia". *Revista Virtualis* 8(15), enero-junio: 44-60. <https://www.revistavirtualis.mx/index.php/virtualis/article/view/219/204>.
- Floridi, L. (ed.). 2015. "The Onlife Manifesto. Being Human in a Hyperconnected Era". Springer Open. <https://link.springer.com/book/10.1007/978-3-319-04093-6#about-this-book>.

- Gibson, William. 1989. *Neuromante*. Barcelona: Minotauro.
- Gómez C., E. 2007. *Metáforas de internet*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.
- \_\_\_\_\_. 2018. “Etnografía celular: una propuesta emergente de etnografía digital”. *Revista Virtualis* 8(16): 77-98. <https://www.revistavirtualis.mx/index.php/virtualis/article/view/251/209>
- Hernández V. S., E. 2023. *Enciclopedia de Relaciones Internacionales*, 8.<sup>a</sup> edición. México: Editorial Porrúa.
- Jordan, B. 2009. “Blurring boundaries: The ‘real’ and the ‘virtual’ in hybrid spaces”. *Human Organization* 68(2): 181-93. <https://www.jstor.org/stable/44148549>.
- Lefebvre, H. 2013. *La producción del espacio*. Madrid: Entre líneas, Capitán Swing.
- Pérez A., A. L., 2018. *Imaginarios colectivos y representaciones sociales. Los públicos asistentes a festivales de música en México: Vive Latino y Corona Capital*. Tesis para obtener el grado de maestra en Comunicación y Estudios de la Cultura, México: ICONOS.
- Peters, M. A., y P. Jandri. 2019. “Posthumanism, Open Ontologies and Bio-digital Becoming: Response to Luciano Floridi’s Onlife Manifesto”. *Educational Philosophy and Theory* 51(10): 971–980.
- Scolari, C. A. 2015. “El manifiesto onlife”. *Hipermediaciones*. 12 de agosto. <https://hipermediaciones.com/2015/08/12/onlife-manifesto/>.
- Scwab, K. 2016. *La cuarta revolución industrial*. Barcelona: Debate.

- Torres, F. 2016. "Henri Lefebvre y el espacio social: Aportes para analizar procesos de institucionalización de movimientos sociales en América Latina - La Organización Barrial Tupac Amaru (Jujuy- Argentina)". *Sociologías* 18(43): 240-70. [https://www.researchgate.net/publication/312928668\\_Henri\\_Lefebvre\\_y\\_el\\_espacio\\_social\\_aportes\\_para\\_analizar\\_procesos\\_de\\_institucionalizacion\\_de\\_movimientos\\_sociales\\_en\\_America\\_Latina\\_-\\_La\\_organizacion\\_Barrial\\_Tupac\\_Amaru\\_Jujuy-Argentina](https://www.researchgate.net/publication/312928668_Henri_Lefebvre_y_el_espacio_social_aportes_para_analizar_procesos_de_institucionalizacion_de_movimientos_sociales_en_America_Latina_-_La_organizacion_Barrial_Tupac_Amaru_Jujuy-Argentina).
- Uriarte, L. M. y M. Acevedo, 2018. "Sociedad red y transformación digital: hacia una evolución de la consciencia de las organizaciones". *Economía Industrial* 47: 35-49.

***Las comunidades virtuales en la sociedad contemporánea. Volumen 2.*** Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. La edición consta de 100 ejemplares. Coordinación editorial, Sergio Sepúlveda; formación editorial y corrección de pruebas Editorial Albatros, S.A. de C.V. Revisión de pruebas Carlos Ceballos Sosa y Marcos Emilio Bustos Flores. Apoyo en la compilación: Diana Isela Hurtado González. Fue impreso en papel cultural de 90 gr. en los talleres de Editorial Albatros, S. A. de C.V. Se terminó de imprimir en julio de 2024.